

La fe humilde en Cristo que sana a los incurables

40 Cuando volvió Jesús, le recibió la multitud con gozo; porque todos le esperaban.

- Cuando conoce a Jesús y experimenta su poder, le sirve con gozo esperando su bendición, pero debemos servirle aunque no nos da lo que esperamos.

41 Entonces vino un varón llamado Jairo, que era principal de la sinagoga, y postrándose a los pies de Jesús, le rogaba que entrase en su casa; 42 porque tenía una hija única, como de doce años, que se estaba muriendo.

- Dios no bendice a Jairo por ser un “principal” sino por ser un “postrado”
- Cristo conoce nuestra necesidad y nuestra **fe que se demuestra por la oración** perseverante y humilde
- Muchos no vienen a Cristo hasta tener una necesidad que les toca a ellos

42 Y mientras iba, la multitud le oprimía.

- Multitudes opriman, pero sólo creyentes humildes reciben sus bendiciones.

43 Pero una mujer que padecía de flujo de sangre desde hacía doce años, y que había gastado en médicos todo cuanto tenía, y por ninguno había podido ser curada, 44 se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto; y al instante se detuvo el flujo de su sangre.

- Gastamos demasiado tiempo y dinero en lo que no sirve hasta creer que solo hay esperanza en Cristo.
- No hay excusa de su miseria por no seguir. Venga a Cristo...hay que humillarse, pero de alguna manera llegue a Él para tocarle.

45 Entonces Jesús dijo: ¿Quién es el que me ha tocado? Y negando todos, dijo Pedro y los que con él estaban: Maestro, la multitud te aprieta y oprime, y dices: ¿Quién es el que me ha tocado? 46 Pero Jesús dijo: Alguien me ha tocado; porque yo he conocido que ha salido poder de mí. 47 Entonces, cuando la mujer vio que no había quedado oculta, vino temblando, y postrándose a sus pies, le declaró delante de todo el pueblo por qué causa le había tocado, y cómo al instante había sido sanada. 48 Y él le dijo: Hija, tu fe te ha salvado; ve en paz.

- Cristo conoce, sana y bendice a uno con fe humilde más que a las multitudes emocionales (ella no buscó fama por su sanidad—quería quedarse oculta-v.47),
- Quiere usar su sanidad para animar la fe de Jairo y los discípulos

La fe humilde en Cristo que puede resucitar aun a los muertos

- Incrédulos no aceptan la palabra de Cristo (v.43-44) y se burlan de los que creen que Cristo hace milagros. Solo los creyentes pueden entrar y ver los milagros. Cristo buscaba hombres que le seguirían por amor y fe para servirle, no a los que solo querían experimentar milagros carnales (v. 56)

49 Estaba hablando aún, cuando vino uno de casa del principal de la sinagoga a decirle: Tu hija ha muerto; no molestes más al Maestro. 50 Oyéndolo Jesús, le respondió: No temas; cree solamente, y será salva. 51 Entrando en la casa, no dejó entrar a nadie consigo, sino a Pedro, a Jacobo, a Juan, y al padre y a la madre de la niña. 52 Y lloraban todos y hacían lamentación por ella. Pero él dijo: No lloréis; no está muerta, sino que duerme. 53 Y se burlaban de él, sabiendo que estaba muerta.

- Aunque esté muerto vivirá, pero a veces el caso no es tan malo como pensamos, pero tenemos que orar y confiar en Dios para sanar o resucitar.
- Sólo invita a creyentes a ver muchos milagros, mientras que otros se quedan afuera tristes, burlando de los creyentes y de Cristo mismo.

54 Mas él, tomándola de la mano, clamó diciendo: Muchacha, levántate. 55 Entonces su espíritu volvió, e inmediatamente se levantó; y él mandó que se le diese de comer. 56 Y sus padres estaban atónitos; pero Jesús les mandó que a nadie dijiesen lo que había sucedido.